

TRATADO SEGUNDO.

CAPITULO I.

ESTA asentado y arraygado entre esta miserable gente, que las palabras de sus invocaciones, conjuros y arredraciones y protestaciones, y todas las demas que el demonio enseña a sus antepasados, surten infalible efecto segun su significacion, y aunque es posible assi si Nuestro Señor lo permitiese al demonio, padre y autor desta invencion y engaño. Pero vezes sin numero los vemos defraudados del intento, sin envargo que todas las dichas invocaciones y conjuros lleuan por lo menos implicito pacto con el demonio, y parece seria expreso con los antepasados, de quien los de nuestro tiempo los heredaron: lo peor es que estan tan pegados a estas supersticiones que, como dizen, es menester Dios y ayuda para apartarlos della, porque como esto cae en gente ignorante y sin discurso, no los mueuen argumentos ni razones ni los convence el ver que salen vanas muchissimas vezes, siegos o vencidos con que vna o otra vez surtieron efecto. Assi me suscedio en *Comala*, pueblo de mi beneficio, con vn pescador de caña llamado Juan Matheo, despues de auer casi ya veinte años que predico de industria contra estas supersticiones y conjuros. El dicho Juan Matheo, echaua su anzuelo con ciertas invocaciones de que vsan los pescadores, y persuadido de mis razones dexo la invocacion y hecho su anzuelo, pesco vn hermoso vagre: despues en otra ocasion echo el anzuelo y no cojio, y luego le vino la duda de no auer cojido, por no auer hecho la invocacion que solia: y redarguido de mi por las muchas vezes que no auia pescado, aviendo hechado el anzuelo con las dichas invocaciones, confesaua ser assi, pero tornaua a tropezar en como no coxio quando no hizo las invocaciones: a esto llega su torpeza, y tanto los ciega el estar tan assidos a la supersticion.

Aviendo pues de tratar de diversos generos de encantos y invocaciones, sera principio (1618) la primera causa deste genero que hize el año de seiscientos y diez y ocho. Por comission del Illmo. Sr. don Juan de la Cerna, Arçobispo de Mexico. Fue pues la causa contra Juan Vernal, natural y vecino del pueblo *Yguala*, comarca de las Minas de Tasco, porque vsaba de ciertas palabras y encanto para batallar, con las quales afirmaba avia ydo siempre siguro por los caminos, y nunca auisado (sic) vencido de enemigos y de salteadores; antes al contrario, el avia salido siempre victorioso. Presso el indio confesso de plano, y que tenia experiencia de la verdad y efecto de las palabras por las muchas vezes que se auia librado con ellas, y que vltimamente, lleuando tributos de su magestad, le auian salido al camino salteadores, a los quales el auia vencido y muerto en virtud de sus palabras, y que aunque la Justicia lo prendio por las muertes, al fin le dio por libre.

Pues para el canto, lo primero, se preuienen con las armas que eran vn muy buen garrote que le seruia de bordon, al qual conjuraua quando llegaua a los puestos, diciendo:

Yo mismo el dios *Quetzalcoatl* o la culebra con cresta; yo el dios llamado *Matl*. Yo que soy la misma guerra, y me burlo de todo, que ni temo, ni debo. Ahora a de ser ello, que e de burlar de mis hermanas,* de los que son de mi misma naturaleza: y para burlarlos, venid, y juntaos conmigo, los dioses peloteros y guerreros, los que junta-

Nòmacta, nèhuatl niquetzalcoatl, nimatl, ca nèhuatl niyaatl, nimoquequeloatzin, àtle ipan nitlamati.

Ye axcan yez: niquinmàahuiltiz nohueltihuan, nitlacaxillohuan, inic niquinmàahuiltiz tlaxihualhuian ollòque, yaoyòque, in ihuan tlauhitequi, in ihuan tlatzòtzona; ca nican huitze nohueltihuan,

* Llama asi sus enemigos por valdon. (N del A.)

mente heris, los que juntamente dais golpes, que ya vienen mis hermanas (vt l.^a) mis semejantes en naturaleza: hemonos de burlar de ellas, que vienen con sangre y color (i. con fragilidad de carne y sangre). Pero yo soy como sin sangre, ni carne, (i. insensible) y traigo conmigo al sacerdote, y al tiempo, o calor de un verano (i. el garrote). Traygo al sacerdote vnica muerte vn pedernal, que antes que otro se ha de teñir de sangre, que de antuvion se ha de teñir la piedra (i. de la sangre del enemigo), se a de embriagar el palo, se a de embriagar la tierra juntamente conmigo y con mis armas. Para este efecto traygo mis manos, y mi cuerpo insensible para no sentir los daños o burlas, que me quisieren hazer mis hermanos, hombres como yo, que no es posible que me hieran y ofendan a mi, que soy sacerdote y el dios *Quetzalcoatl* o culebra con penacho, y que nada me puede hazer impresion: yo soy el sacerdote, la misma guerra, para quien todo es burla y risa. Ea que ya vienen mis hermanas hombres como yo, ya trahe vna de ellas vn ramillete o plumero de rosas, que sea su respiracion; trae su sacudidor de algodon, y su ouillo de hilo para ofenderme. ² Ven, pues, estruendo de gente, venid muslos, ³ venid dioses peloteros y guerreros que juntamente heris y golpeays. Venid sacerdotes de idolos, los del oriente y occidente donde quiera que estais, venid animales, y aues que os invoco de las quatro partes del mundo, que ahora a de ser ello. Ven vn conejo (met.^o la tierra) que estas en pie o cara arriba echado de bruças. Ven tu calor, vn tiempo de vn verano, adierte que te as de teñir, y ensangrentar; apunta a las espinillas; mira no hierres el golpe; da en las mismas espinillas. Ea pedernal o piedra que te as de ensangrentar. Ea suene ya el estruendo de gente en mi favor.

Con esto acababa su falso conjuro, y el quedaba muy pagado teniendo por muy cierto el buen suceso.

CAPITULO II.

DEL ENCANTO QUE VSAN PARA ECHAR SUEÑO.

EN el conjuro para hechar sueño afirman que el encantado queda tal, que de ninguna manera despierta, aunque hagan de el quanto quisieren, y si lo han experimentado como lo certifican es cierto que es expresa obra del demonio, en espeçial siendo como siempre es dirigido a alguna obra mortal, como hurto o adulterio; las palabras de que vsan son:

¹ *Tlamacazqui*, sacerdote de idolos. Debelo de decir por el demonio. (N. del A.)

² Poco caso de armas contrarias: las piedras, ouillos de hilo, los garrotes, cañas. (N. del A.)

³ O algun dios de aquel nombre, s. demonio. (N. del A.)

Yo mismo, cuyo nombre es tinieblas, para que yo para que de nueue partes para entonces ven ya sueño encantador, para quando fui a traher a mi hermana nueve vezes. Yo sacerdote, (ó demonio, fábula de la antigüedad) cuya hermana es la diosa *Xochiquetzal*, aunque mucho la guardaban los sacerdotes y el resto del pueblo, el principe y los mas poderosos, con que era imposible entrar, para lo qual invoque a voces al sueño, y con eso se fueron todos a los nueue profundos (i. las guardas quedaron dormidas profundamente). Porque soy yo el mançebo, yo a quien crujen las coyunturas, y que disparatadamente grito a todas partes. Ea, ya ven, sacerdote o demonio vn pedernal,¹ ve a sauer si duerme ya mi hermana, que ya voy a sacarla para que no cudicien a mi mançebo, para que no me cudicie ninguno de sus hermanos, para que no me cudicien quando ya la lleue a los nueue profundos, que ya e de llebar al çentro de la tierra y es para entregarla alli a las tinieblas (i. al sueño) para que aunque la vuelva por quatro partes, no siente yo que soy la misma guerra, para quien todo es burla, y que ya dispongo burlas de todos, conuirtiendolos en otros, haziendoles quedar insensibles, yo que soy la misma guerra, burlador de todos, que los quiero ya entregar para que queden borrachos perdidos en (o) de tinieblas (i.) de sueño.

Con estas palabras afirman no solo que los conjurados quedan dormidos, sino aun parecen insensibles, y asi hacen de ellos quanto se les antoja, cargandolos y llebandolos a otras partes.

Tambien afirman que no despertaran si no los desencantan, y para el desencanto vsan de otras palabras en que significan que lo que dixeron en el primero encanto no fue verdad, sino apariençia, y que lo que afirmaban como perpetuo, era solo temporal; las palabras son las siguientes:

Para traher a estos del centro de la tierra, y de las quatro partes, y para que no sea verdad que los encante, y converti en otros y que dormian, y que fueron a los nueue profundos, ni que los lleuo el sueño o tinieblas. Ea aqui, que ya los vueluo y les quito el encanto del sueño, yo que tengo como borrachera nocturna.

Con esto dizen queda desecho el encanto y despiertos los encantados, y por no olvidar el demonio sus mañas, despues de estas palabras estan en los papeles, *in nomine domine*, en que manifiesta el demonio su ambision.

DEL CONJURO O ENCANTO PARA LA ESTERA CON QUE DUERMEN.

Al modo que la iglesia christiana vsa las completas en el officio diuino, introdujo el demonio sus modo de completas entre estas supersticiones, y es como oracion al tiempo del acostarse con que conjuran la miserable cama, de que vsan, que de ordinario es vna estera que en esta tierra llaman petate, y por almohada vsan vn palo labrado para asiento, y en

¹ Esta appositivè, o es nombre del demonio llamado. (N. del A.)

Nòmcatca nèhuatl ninoyaloitoatzin, inic nèhuatl, inic chicnauhtopa, iniquac tlaxihualhuin in temic-xoch, iniquac inic nicanato in nohueltiuh chicnauhtopa. Nitlamacazqui in nohueltiuh xochiquetzal, inic çenca quiapiaya in tlamacazque, in mochintin in quahuili in occelome (sic) in ayehuel (?) calaquia; inic nictzàtzili in cochiztli, inic chicnauhmicatlan yàque; inic nèhuatl nixolotl, nicapani tli in (sic) çan tlalhuiz nouyan nitzàtzi.

Tla xihualauh tlamacazqui ce tecpatl, tla xonmatiti in nohueltiuh cuix ococh, ye niquixititih, inic àmo nech-elehuizque yèhuantin ixquich-tin ioquichtihuan, àmo nech-elehuizque inic ye nic-huicaz in chicnauhmicatlan, in oncan nic-huicaz tlalli innepantla, inic oncan nic-macatiuh in moyohuallitoatzin, inic naucan nic-cuepaz, inic àmo quimatiz nèhuatl niyaotl, ninoquequeloatzin, inic ye nic-àahuiltiz, inic ye niquincuepaz, niquinmicacuepaz in niyaotl, ninoquequeloatzin, inic ye niquinmacaz, inic ye huallahuanizque

la lengua llaman *ycpallil*, y del dicho conjuro vsan para preseruacion; para no ser encantados mientras duermen; para que no les hechen sueño, ni les hagan otro agrauio semejante.

Coji, pues, con esta supersticion a vn antiquissimo viejo de *Temimiltzinco*, que es en el Marquesado, y llámase el viejo Martin de luna; las palabras del conjuro son como se siguen:

Ea ya, mi atiguerada estera,¹ que abres boca hazia quatro partes,² sigue, tambien tu tienes sed y hambre. Ea que ya viene el maligno, el que burla las gentes y es de mal consejo; porque que me ha de hazer, no soy yo un desdichado que viuo sin que ni para que y con perpetua miseria?

Tlacuel noocelopetlatzine, yn nauhcampa tica-machalòtoc, no tàamiqi, no titeòcihui; auh ye huitz yn tlahuellilloc, yn tecamocàcayahua, yollo-poliuhqui Tlein nech-chihuiliz, cuix àmo nicno-tlacatl? Àmo ninotolini tinemi, yn tlalticpac?

Y es como dijera: Estera mia, semejante al tigre (al tigre: esto será por atribuirle virtud, o por la semejança a las manchas del tigre en la labor de la palma de que se hazen sus esteras de ordinario). A quien siruen de quatro vocas tus quatro esquinas, conjurote en mi fauor, que tu tambien tienes nescessidad como todos: defiendeme si viniere algun maluado á hazerme mal, y cierto que hierra el tiro, porque que aprouechamiento puede sacar de vn pobre desdichado cuya vida no es de importancia pues viuo en el suelo en perpetua miseria.

Y a la almohada que yo me he dicho es vn mal asiento de palo, dize otro tanto.

Ea, mi almohada que eres como un tigre, quatro bocas tienes: tambien tu tienes sed y hambre. Tlacuel nooceloycpalè, nauhcampa camachalòque, ye no tàamiqi, no titeòcihui.

Y todo de la misma manera y palabras con que en el § antecedente conjuraua la estera. Con este elegante exorsismo se tienen por seguros contra temores nocturnos (*vt ita dicam*), porque en quanto puede el demonio es simia de la yglesia.

Y por ymitarla en todo tambien les dio oracion de prima que vsan para el tiempo del levantarse y es como se sigue:

QUANDO SE LEUANTAN.

Esterica mia, semejante al tigre, si a sucedido que vino algun maluado a dañarme, o bien quiza no; si lleugo a mi de todo punto o a mi ropa y me la alço.

Noocelopetlatzine, àço ohuitza yn tlahuellilloc, noço àmo àço huel oàcico, àço huel ytech oàcico, àço oquehuac oca àcociuc yn notilma?

Desto vsaua el dicho Martin de luna, y declaro que aunque los brujos o otros enemigos y hechizeros avian venido y intentado dañarle en su negra cama, y llegado a alçarle la ropa della por diversas partes que nunca auian podido hazer mas impedidos de las dichas invocaciones; y es muy cierto que el demonio le persuadia lo segundo por hazerle creer lo primero: a tanta ceguedad llegan estos miserables.

Destos conjuros vsaba este Martin de luna, para el dicho efecto y de otros muchissimos para diferentes intentos, y principalmente para curar diferentes enfermedades, por donde fue descubierto, y aviendole yo presso por ello y encarceladole en el pueblo de *Tlalticapan*,³ el Padre Guardian de *Xiuhtepec*, de adonde era el dicho viejo, vino al dicho pueblo y hazia grandes admiraciones por la prision del dicho viejo, teniendole por inocente con ser viejissimo y no creyendo en manèra alguna que vsasse de semejantes conjuros, hasta que en su presencia los confesso. Esto refiero no para acusar de poco diligentes a los ministros sino para advertirlos, y que sepan con quanta diligencia se ocultan entre los indios estas supersticiones, pues teniendo y vsando de tantas este indio Martin de luna y teniendo casi ciento y diez años, y que auia mas de cincuenta que las frequentaua nunca auian venido a noticia de los ministros de doctrina, donde ay tantos de todas religiones como en el marquesado y *Amilpas* y muchos dellos bonissimas lenguas muy buenos antiguos Ministros.

¹ Si porque el tejido de la palma semeja las manchas del tigre. (N. del A.)

² Quatro bocas por las quatro esquinas. (N. del A.)

³ Desto se dira en su lugar. (N. del A.)

CAPITULO III.

DEL CONJURO, ENCANTO O INVOCACION PARA CORTAR MADERA.

CASSI en todas las obras que hazen estos miserables, vsan destes conjuros e invocaciones como se verá en el discurso deste tratado, y en este lugar entra el que vsan para cortar madera.

Entre otros vsaua del Juan matheo, indio viejissimo de mi partido que es el que referi que en el pueblo de Comala vsaua otro para pescar con anzuelo.

Lo primero el tal leñador se preuiene del *piciete* que en esta materia le podemos llamar el perrito de todas bodas: luego le conjura encargandole la obra y que le guarde para que no le susceda alguna desgracia, y para este efecto vsa de las palabras siguientes:

Zare (sic) y ven en mi fauor tu el nueue meses (sic) golpeado, hijo de la de la saya estrellada, y engendrado della, que sabes al infierno y al cielo. En que piensas agora? huelgate que ya finalmente he venido, yo, sacerdote, (ó demonio) principe de hechizeros, yo que soy el Dios *Quetzalcoatl*, (o culebra con penacho o cresta) y traygo al demonio (*vt supra* o la hacha porque es de cobre y reluze como espejo) chichimeco vermejo, espejo vermejo; no me cudicies (idest no me hieras) demonio cuya suerte son vnas aguas (dizelo por el arbol). En que piensas agora? que ya a llegado el tiempo quando te arrojare a tus espinillas del bajo el lado yzquierdo al ministro que es el chichimeco colorado.

El nombre de Ministro suena en esta parte vltima deste conjuro, lo que en otros significa Sacerdote; en quanto el sacerdote de ydolos que estos conocian, tenia por officio sacrificar hiriendo, y por el efecto de herir da el mismo nombre del sacerdote o ministro del sacrificio a la hacha conque a de cortar. Y este nombre en la lengua es *Tlamacazqui*, que tiene muchos significados, pero los mas comunes son sacerdote o Ministro de sacrificios o demonio que asiste en algun ydolo o se aparasse: notesse para semejantes conjuros.

CAPITULO IV.

DE LOS CONJUROS, ENCANTOS Y PALABRAS QUE VSAN PARA CARGAR Y CAMINAR.

PARA quando parten de sus casas en orden de yr camino con alguna carga, se previenen del *piciete* como de Angel de Guarda, y hazen sus conjuros dirigidos a que no les susceda desgracias en el camino; y parece fue particular misericordia de Nuestro Señor que esto viniessen a mi noticia, sigun en todas estas cosas andan estos tan recatados como ylusos del enemigo.

Suscedio pues, que viniendo a orillas deste rio de mi beneficio vn indio vezino del pueblo de Santiago, llamado Francisco de Santiago, alcanço otros que se estauan bañando, y pasando por ellos, vio en el camino vn papel escrito, y cojiolo sin ser visto, y leyendolo entendio lo que contenia, por averse criado en mi cassa; y assi me trujo luego el papel y me reffirio

Tla xihuallauh chiucauh tlaltetotzonalli, citlal cueye ytlachihual, mictlan mati, topan mati.

Tlè ticmati? Chama yequene onihualla, nitlamacazqui, ninahualteuctli, niqetzalcoatl, nichualhuica tlamacazqui tlatlahqui chichimecatl, tlatlahqui tezcatl, ma tinech-elehuiliz, tlamacazqui ceatl ytonal.

Tlein ticmati nican? mitzac moopochcopa nocontecaz yn tlamacazqui, tlatlahqui chichimecatl.

lo que contenia, como lo hallo y cuyo era. Porque estaua firmado del dueño, que era vn sacristan del pueblo de *Cuetlaxxochitla*, que apenas sabia escriuir; mas el demonio le ayudo para que no se perdesse este maleficio. Traydo el autor, confesso el delito y dijo auersele perdido el original, de cuyo autor no supo dar razon. Y assi fue mas dificultosa la interpretacion del conjuro que dise assi.

No me ofenda algun genero de dolores (por lo que causan), dolor verde y pardo oscuro. Empleaos y investid con las manos y pies de los que habitan con los Dioses, ¹ y tu Señor verde golpeado, verde aporreado, acude a mi fauor, que yo soy señalado encantador y el Dios (o hechizero), *Quetzalcoatl*, que no soy quien quiera. Ea sol o dia, ² ayudame, para que yo me anticipe a ti y ande primero el camino que tu iras despues, y andaras despues tu camino, porque antes que lo acabes (idest antes que se ponga el sol), aya yo andado y passado los llanos y las barrancas y quebradas, que ya hallare, y no me ha de dañar la desigualdad del suelo o la tierra (a la letra dize *su rostro soso* que verdaderamente no es tierra soso, tambien dize el seguear en la tierra), porque yo e de yr por encima del mismo cielo, por encima de mesmo cielo e de caminar.

LUEGO BUELUE A HABLAR CON LA (CARGA) Y DIZE:

Ea mi carga, quierote probar, quiero alçarte para para (sic) que tal eres, eres pessada?

Ayac nech-elehuiz yayahuic coàcihuiztli, yn xoxohuic coàcihuiztli, yntla ynmactzinco, ymictzinco xonmoteca, yayahuic coàcihuiztli yntechamecantlahual; tla xihualmohuica xoxohuic tlatecapaniltzin, xoxohuic tlaltetotzonaltzin, ninahualteuctli, niqetzalcoatl, àmo çan açà.

Tlacuel tla xihualmohuica Nanahuatzin, achtopa niaz, achtopa nòtlatocaz, çatepan tiaz, çatepan tòtlatocaz, achtopa nictlamiltiz, yz centeotlalòè, yz cencomolihuiè, ca ye niquiçaz yn tlalli yxapactzin, àmo nech-elehuiz, ca àmo nelli tlelli (sic) yxcapactzin, ca çan ylhuicac ypan nonyaz, ypan ninemiz.

Tla nimitzyèyeco, tla nimitzàcocui quantami tietic?

LUEGO HABLA AL PICIETE (QUANDO MUELEN).

Ea pues, ayudame, Señor verde golpeado, verde aporreado, que ya yo he benido, yo Sacerdote y el Dios *Quetzalcoatl* o la culebra de plumeros (que era el dicho ydolo), principe en los encantos, que quiero ya cargar esta carguilla, que para esto van aqui cuatrocientos sacerdotes (demonios familiares) del hijo de los Dioses, que la han de cargar y llevarla por el camino a esta carguilla; advierte que soy como si no tuuiera carne ni sangre, ni color.

Aqui van los que tienen sangre y color, pero yo ni tengo sangre ni color, porque yo soy Sacerdote (o demonio tlamacazqui), soy el dios *Quetzalcoatl*, que no soy quien quiera, soy principe de encantos que quiero ya cargar este cerro aparente, ven cantando quien lo forjo y quien lo hizo? que yo no.

Ven aca, tu el de las ojas como alas (habla con el piciete), que ya yo e venido, que se me lleo la hora de caminar y llevar a los que tienen cauesas y corazon de carne Y tu señora tierra, cari golpeada (porque la pisan), no me ofendas, no me lastimes, ya que eres vn conejo boca arriba (metaphora de la lengua), que aqui se quebrantan, aqui se abren de los pechos conejos boca arriba (invoca a la tierra).

Tlacuel tla xihualmohuica xoxohuic tlatecapaniltzin, xoxohuic tlaltetotzonaltzin; ca onihualla, nitlamacazqui, niqetzalcoatl, ninahualteuctli, ca ye nicmamaz yn ihuitlamamalli: ca nican yahui yn teteo ypiltzin, centzontlamacazque yn quimamazque, yn còtlatoctizque yn ihuitlamamalli; yn àmo nitlapallo.

Ca nican yahui yn ezçòque, yn tlapallòque; auh yn nehuatl àmo nezço àmo nitlapallo, ca nèhuatl ca nitlamacazqui, niqetzalcohuatl, àmo çan nacà, ninahualteuctli: ca ye nicmamaz yn nahualtepèxtil; aquin quichiuh, aquin quiyoliti? àmo nèhuatl?

Tlacuel tla xihualmohuica xihupapatlantzin; ca onihualla, ca ye nòtlatocaz, ca ye nictlalloz yn nacayollo, yn nacatzontecome, tlacuel tla xihualmohuica tlalli yxcapaniltzin, àmo tinech-elehuiz ce tochtli àquetztimani, ca nican tzintlapan, nican elpachi cètochtli àquetztimani.

¹ Por los animales que habitan por los montes y cerros, donde ellos piensan viuen dioses. (N. del A.)

² Al sol llaman *nanahuatzin*, quiere dezir buuoso, como en la fauula dicha. (N. del A.)